# DIA VEINTE Y UNO

Visita á la Imágen de NTRA. SRA. DEL REFUGIO, que se venera en la iglesia del Colegio Apostólico, extramuros de la ciudad de Zacatecas.

Bien conocida es la admirable historia de la Imágen original de Nuestra Señora del Refugio, que se venera en Frascati, la cual fué hecha por mandato del P. Antonio Baldinucci, á quien sirvió de guía y consuelo en sus apostólicas tareas, y en cuyo poder obró tantos prodigios, que fué solemnemente coronada por disposicion de Nuestro Santísimo Padre Clemente XI, el dia 4 de Julio de 1717. Se halló presente á la coronacion el P. Juan José Giuca, que destinado á la provincia mejicana de la Compañía de Jesús, vino á ella el año de 1719, y trajo consigo la primera Imágen de Nuestra Señora del Refugio, que se veneró en América, y que habia hecho copiar de la original de Frascati. Destinado para la ciudad de Puebla, introdujo alli la devocion à esta sagrada Imágen, encendiéndose de una



Lith Jacquet

Ntra Sra DEL REFUGIO.

manera tan extraordinaria, que cuatrocientas mil estampas que se mandaron tirar no fueron bastantes á satisfacer los pedidos que de ellas habia; y la Santísima Señora manifestó á los poblanos que aceptaba sus obsequios, patrocinándolos de una manera especial, por medio de una de sus Imágenes, que pertenecia á un pobre que vivia hácia el punto de la ciudad que llaman las Caleras, y hoy se venera en un hermoso Santuario.

Por el año de 1745 vivia aun en Puebla el P. Juan José Giuca, y tenia consigo con gran veneracion y amor la sagrada Imágen que habia traido de Italia; pero estando un dia en oracion delante de ella, oyó dentro de su corazon una voz que le decia con la mayor claridad, que era voluntad de la Santísima Vírgen, que entregase aquella su Imágen del Refugio á los religiosos de Zacatecas, para que la llevasen á su convento, y procurasen el aumento de su culto.

Habia entonces en Puebla misiones del Colegio Apostólico de la Santa Cruz de Querétaro, y se reunió con los religiosos que las daban el R. P. Fr. José María Guadalupe Alcivia, del colegio de Zacatecas, que accidentalmente se hallaba en Puebla: fué este padre á predicar una tarde á la iglesia de la Compañía, y cuando concluyó el

sermon, lo llamó á solas el P. Giuca, diciéndole que tenia que tratar con él un importante negocio: fueron à su aposento, y con los ojos llenos de lágrimas, mostrando al P. Alcivia la hermosa y santa Imágen de Nuestra Señora del Refugio, le dijo estas precisas palabras: « Esta Señorita me ha dicho que se quiere ir con ustedes, para que como quienes andan por el mundo, la den à conocer por él, y soliciten su culto. » Tomó el P. Alcivia la Imágen lleno de regocijo v reconocimiento, v salió luego á misionar por todo el obispado de Puebla, hasta que llamado de Zacatecas, por haber sido electo vicario de su colegio, se fué á él á fines del año 1744. Manifestó la Santa Imágen á los religiosos, diciéndoles cómo la Señora habia escogido aquel Colegio para su morada, y fué recibida por ellos con grande gozo y respeto. El siguiente año de 1745, salió el P. Alcivia á misionar, llevando consigo la Sagrada Imágen, y recogió los mas ópimos frutos: volvió al Colegio á los seis meses con la Imagen triunfante y victoriosa, y rica de trofeos de almas, que se habian convertido por su medio. Fué colocada en el altar mayor de la iglesia, y allí permaneció tres años, hasta que en 1748 se le hizo el hermoso colateral en que hasta el dia permanece,

recibiendo los mas fervientes cultos de los religiosos y de toda la ciudad de Zacatecas, y patrocinando siempre las misiones de aquel Colegio.

Por donde quiera que va, obra prodigios; por donde quiera que va, derrama consuelos; por donde quiera que va, convierte pecadores: el autor de la historia de Nuestra Señora del Refugio refiere multitud de portentos obrados por esta Señora, especialmente para la conversion de los pecadores, y de alli tomaremos los siguientes.

Un religioso del colegio de Zacatecas, llamado Fr. Anastasio de Jesús Romero, que habia sido siempre amartelado devoto de Nuestra Señora del Refugio, se enfermó de una apoplegia fulminante: fueron vanos todos los recursos de la ciencia, porque embargadas todas las facultades del enfermo, mas parecia cadáver que persona viva: el guardian entonces, lleno de confianza en la Santisima Virgen del Refugio, la hizo llevar à la celda del enfermo, pidiéndole que à lo menos desatase su lengua por un instante para que se pudiera confesar, y no salió fallida su esperanza, pues en el momento que la Sagrada Imágen entró à la celda, pudo hablar el enfermo, se confesó y recibió el sagrado Viático, y en poco tiempo recobró la salud.

Habia en cierta ciudad una mujer de buena familia, pero desgraciadamente de malos sentimientos, que enteramente olvidada de sus deberes de cristiana, corria desenfrenada por el sendero de la culpa, y completamente cegada por la pasion brutal de la impureza, la cual trajo luego á su corazon la de los celos. Sospechó un dia que su amante, faltándole á la fidelidad que no le debia, la habia olvidado y amaba ó otra mujer: hizo grandes diligencias para cerciorarse de la verdad; pero no lo pudo conseguir. Estando en esto, ovó decir que al siguiente dia se comenzaba el Novenario que á la Santisima Virgen del Refugio iban à hacer los religiosos que estaban dando misiones en aquella ciudad; y sabiendo lo muy concurrida que debia estar la solemnidad, comprendió que debian asistir su amante y la mujer que causaba sus celos, v se fué á la iglesia con el deprayado fin de observarlos desde una parte oculta, para, si sus sospechas eran ciertas, recibir en la noche á su amante con la afabilidad acostumbrada, v asesinarlo luego cuando estuviera dormido. Pero apenas entró al templo, cuando vió à Nuestra Señora del Refugio, y sin poderlas resistir, sintió en su corazon las inspiraciones de la gracia, se rindió à ellas, se fué à arrojar à los

piés de un confesor, y con el arrepentimiento mas vivo y profundo, confesó sus pecados, de suerte que la que habia ido al templo para hacer á Dios una nueva y grave ofensa, salió de él justificada por una sola mirada de la Vírgen Santisima del Refugio.

Ea, pues, pecador; confianza en tu Refugio, pues si se dignó ver con ojos de misericordia á la mujer que iba al templo con el solo fin de ofender á su Santísimo Hijo, ¿cómo no ha de verte à tí si la buscas arrepentido?

## VIDA DE MARIA

María encuentra á Jesús con la Cruz á cuestas.

Habia concluido el Redentor Divino la predicación del Evangelio, habia instituido el grande Sacramento de su amor, habia orado en el huerto, y entregado por Judas, habia sido llevado en medio del baldon y del escarnio ante Pilatos, Herodes y Caifás, y despues de azotado, escupido y abofeteado, y de otros mil inauditos ultrajes, habia sido condenado á muerte como el mas infame malhechor; y en cumplimiento de esta sentencia inícua, ya caminaba al Calvario con la Cruz en los hombros, desfallecido y casi

moribundo, cuando al pasar por la calle de la Amargura, su bendita Madre, que habia permanecido oculta durante sus glorias, y hoy corre desolada en su busca, porque va á padecer, lo encuentra allí en el estado mas lastimero y deplorable, en un estado que hubiera sido capaz de conmover al mármol y al diamante. Su corazon se hace trizas de dolor; pero continúa su marcha con el Divino Mártir hasta llegar al Calvario.

### CONSTANCIA DE MARIA

María, hermosa y delicada Reseda. (Reseda odorata.)

Hermoso simil nos ofrece la reseda de la admirable constancia con que María, Señora Nuestra, fué en busca de su Ilijo Santisimo, para hacerse participante de los tremendos dolores de su pasion. La pequeñez y finura de los tallos de la reseda, lo delicado de sus lindas espigas de flores y la suavidad exquisita de su aroma, nos representan á la delicada y sensibilisima María: conservando la reseda sus flores todo el invierno, á pesar de su delicadeza, nos simboliza la invicta constancia con que María se conserva en todo el crudo invierno de sus penas, y

en especial en su encuentro con el Divino Mártir que caminaba al suplicio del Calvario: por último, la constancia de la reseda se extiende hasta á resembrarse por si misma, para hacerse perenne, así como la de Maria hasta continuar presenciando los tormentos todos del Salvador y su muerte en la Cruz, cuando solo el dolor que sintió en su encuentro con Jesús, era bastante para quitar la vida al mas fuerte mortal,

## ORACION

¡Oh Santísima Reina del Cielo y de la tierra!
¡oh consuelo del triste! ¡oh Refugio del desgraciado pecador! hoy contemplamos con amorosa compasion el intensisimo y terrible dolor que sentiste cuando encontraste á tu Santísimo Ilijo y Redentor nuestro con la Cruz á cuestas en el camino del Calvario. Haz por ese dolor ¡oh gran Señora! que nosotros seamos libres de los eternos tormentos: conmuévanse tus entrañas piadosísimas y misericordiosas á la vista de nuestra pequeñez y de nuestra miseria, y concédenos fortaleza y constancia para contrariar á nuestros enemigos, como tú la tuviste para soportar tus agudísimos dolores: conviértenos de corazon á Dios, pues hoy te hemos consagra-

do nuestras preces por medio de tu santa Imágen del Refugio; y esperamos por eso no salir desamparados, aun cuando nos confesamos los mas viles pecadores del mundo, pues confiamos en tí, en que cambiarás nuestro corazon, como lo has hecho con tantos otros dichosos pecadores, y nos llevarás al Cielo, donde cantaremos agradecidos tus alabanzas por toda la eternidad. Amen.

### MEDITACION

1º Meditemos en los sucesos terribles de la pasion del Señor, que tuvieron lugar desde su prendimiento en el Huerto de los Olivos, hasta que fué conducido entre ultrajes y oprobios al monte Calvario, con la pesada Cruz en sus sacratísimos hombros, y cayendo en tierra repetidas veces, atadas las manos del Omnipotente, debilitado y sin fuerza el Criador y próximo a morir el Autor de la vida.

2º Consideremos cuán agudo y terrible seria el dolor que experimentó María en su encuentro con su Hijo, desfallecido y moribundo, excitándonos á una grande compasion y á un tierno y muy profundo amor á esta dolorosa Madre. 5º Llenémonos de agradecida confianza en María, que quiso titularse Refugio de pecadores, y desempeña tan bien esa consoladora advocación y protestémosle corresponder tan singular fineza, llevando en lo sucesivo una vida arreglada á los divinos preceptos, etc.

#### CANTO

« Muera, muera con afrenta, Crucificalo, » gritaba
El pueblo que se agolpaba
Ante el palacio del juez.
El pueblo pérfido y vil,
El pueblo ingrato y desleal,
Que con sangre celestial
Quiere regar á Salem.
Y el juez infame y cobarde
Firmó la inicua sentencia,
Y del pueblo á la insolencia
Al Hombre justo entregó.
Ya entre baldones y oprobio,
Para el suplicio camina,
Vertiendo sangre divina

Lleva una soga en el cuello, Y la cabeza sagrada Con espinas coronada Por el sacrilego juez.

Por salvar al pecador

De azotes mil al impulso Lleva la espalda llagada, La mejilla profanada Por bofetada cruel.

Va con la Cruz en el hombro, Tan débil y desangrado, Que al suelo cae, doblegado Con el peso de la Cruz;

Y la bendita Maria, Que iba en su busca afanosa, Y encuentra en tan lastimosa Situacion à su Jesús.

Siente en el alma mil muertes, Siente en su pecho clavada La mas aguda estocada Que en un pecho penetró.

Mas con invicta constancia Sigue á su Jesús, que Ilora, Pues va á ser corredentora Del infeliz pecador.

### PRÁCTICA PARA MAÑANA

Rezar siete veces en la mañana, tarde y noche la jaculatoria que comienza: « Madre llena de dolor etc. »



# DIA VEINTE Y DOS

Visita á la Imágen de Nera. Sea. del Refueio, que se venera en la Iglesia de San Francisco en la ciudad de Guanajuato.

Fué fundado el convento de San Francisco de Guanajuato el año de 1792, y en 1828 se le adjudicó el templo de San Juan Bautista, el cual fué reformado espléndidamente en 1850; y entre las muchas y grandes mejoras que se le hicieron, fué una la de erigir magníficos altares, en los cuales se colocaron muy hermosas y devotas Imágenes. Pero entre todas ellas, la que mas llama la atencion por su extraordinaria belleza, por la devocion y respeto que inspira, por la veneracion en que es tenida por los religiosos y por toda la ciudad de Guanajato, y por los beneficios que ha dispensado á sus devotos, es la de Nuestra Señora del Refugio, á quien hemos consagrado el presente dia.

Fué hecha por un escultor llamado Zeferino Damian, y estuvo en una casa particular hasta

que se dedicó el templo reformado de San Francisco; entonces fué llevada á él, y colocada en el muy hermoso altar que expresamente se le habia edificado; y desde luego enamorados los guanajuatenses de aquella Imágen tan bella, comenzaron á venerarla mucho, y la Señora tambien á escucharlos benigna, como lo prueban los varios votos y presentallas que hay en su altar, á pesar del poco tiempo que tiene de construida, por lo cual la solemnidad del dia 4 de Julio es tan solemne como concurrida. En la descripcion del templo de San Francisco, despues de hablarse de sus varias bellezas, se encuentran las siguientes palabras, relativas á esta santa Imágen: « A todo esto se añade el mérito de las Imágenes que en los altares se veneran, no pudiendo dispensarnos de nombrar en particular la de la Santisima Virgen María Nuestra Señora, bajo la advocacion del Refugio. cuya escultura, así como la del hermoso Niño que tiene en los brazos, son muy perfectas, segun calificacion de personas inteligentes. Los habitantes de Guanajuato manifiestan desde luego en las calles la devocion que les inspira esa Imágen, cuando doblan ante ella la rodilla, llenos de ternura, al verla en la devota procesion del Corpus que sale cada año, el dia 4 de

Julio, del convento de San Francisco; procesion en que los padres ponen su mayor esmero, despues de haber prestado un grande campo á los ensanches de la piedad cristiana en los dias de la novena y en la funcion del mismo dia 4. »

Es la Imágen de talla, de cuerpo entero y de tamaño natural, y en el brazo siniestro mantiene á su divino Niño, siendo muy grande la belleza de ambos rostros, que se ostentan coronados con hermosas coronas ducales: está la Vírgen sentada sobre una nube sembrada de bellos serafines, todo de muy bien acabada escultura, y se viste con una túnica de rico tisú encarnado y un manto bordado con estrellas y con las cifras de los dulcísimos nombres de Jesús, María y José.

### VIDA DE MARIA

La Virgen al pié de la Cruz.

Llegó, por fin, el momento mas solemne de los tiempos; llegó el instante en que debian realizarse todas las profecías; llegó la hora en que el mundo debia ser redimido, y Jesús en su sangriento patíbulo, es levantado como un estandarte sublime de paz y de reconciliación

entre el cielo y la tierra, y de union entre todos los pueblos del universo: están sus piés y sus manos taladrados con agudos clavos, sus brazos extendidos para estrechar contra su seno al pecador arrepentido, y su sangre divina chorreando sobre el suelo para purificar la tierra; y al pié de su patíbulo, recibiendo sobre sí las ardientes gotas de la divina sangre, se encuentra la Reina de los mártires, se encuentra María la Madre de Jesús. ¿ Qué pluma fuera capaz de decir, qué lengua de explicar, ni qué entendimiento de comprender lo que sufrió la Virgen en aquellos terribles y angustiosos momentos? Si reuniéramos todos los tormentos de los mártires, todos los padecimientos de los moribundos, todos los lamentos de los huérfanos, todavía no igualaríamos los dolores de la Vírgen Santisima: si reuniéramos toda la amargura de cuantas lágrimas se han vertido en el mundo, tampoco seria comparable á una sola de las muchas que derramó María en el Calvario. Oh tormento incomprensible! Oh justicia terrible de Dios! que así la descargó inexorable sobre su inocentisimo Hijo y sobre su purisima Madre en castigo de nuestros pecados.

### DOLOR DE MARIA

(Maria, bellisima Pasionaria,)
(Passiflora incarnata.)

Es imposible ver la lindísima flor de la pasionaria, sin llevar luego nuestro pensamiento al Calvario y contemplar los inauditos tormentos del Salvador del mundo. Encontramos en ella la corona de espinas con que ciñeron los verdugos la frente de Jesús, los clavos con que atravesaron sus sacratisimos piés y manos, las llagas de su santísimo cuerpo, y otras muchas insignias que hicieron que esta flor tuviera el nombre de flor de la Pasion; y como es imposible pensar en el Calvario, sin pensar en la Virgen Maria de los Dolores, como que fué crucificada con Jesús, segun expresion de los Santos Padres, resulta que la pasionaria es el símbolo mas bello de los Dolores de Maria, á quien debemos contemplar hoy llenos de compasion y de amor, como una preciosa pasionaria nacida entre las áridas rocas del Calvario, y combatida de la manera mas cruel por el terrible huracan de las mayores angustias que han oprimido el pecho de un mortal.

## ORACION

Dolorosisima Virgen Maria, Madre del Redentor Crucificado! está nuestro corazon inundado con la mas grande amargura, al contemplar que nuestros pecados han sido causa de que tú sufrieras los inauditos dolores que atravesaron tu benditísimo corazon en el Calvario : perdónanos, Señora, tantas ingratitudes, y ruégale á tu Santísimo Hijo, que por los grandes padecimientos que Su Majestad y tú sufrieron en su santisima pasion, seamos nosotros libres de los eternos tormentos del infierno: á eso vino del cielo, por eso se sujetó á la muerte, por eso sufrió las mayores ignominias y oprobios, y por eso tambien permitiò que tú sufrieras tanto al pié de su patíbulo. ¡ Qué consuelo para nosotros los pecadores! ; qué motivo tan grande para nuestra mas ferviente gratitud! ¡qué razon tan poderosa para alentar mas y mas la firmisima esperanza que tenemos de ir al cielo, en donde lo alabemos y agradezcamos por toda la eternidad, el infinito amor que nos tuvo y que lo hizo padecer tanto por nuestra salud. Amen.

## MEDITACION

1º Consideremos los terribles excesos de la pasion de Nuestro Salvador; admiremos su humildad y mansedumbre; ponderemos los inauditos tormentos que sufrió en la Cruz y la ferocidad del ingrato pueblo que así trata á quien solo debia beneficios.

2º Excitemos con todas nuestras fuerzas al agradecimiento á nuestro débil y tíbio corazon y prometamos á Dios nunca mas ofenderlo, sino que, por el contrario, teniendo siempre en la memoria su paşion santísima, llevaremos nuestra cruz con gusto y resignacion, puesto que Dios no rehusó llevar la suya, habiendo sido infinitamente mas pesada que la nuestra.

5º Meditemos con amoroso y compasivo detenimiento en los dolores de María Santísima; hagámonos cargo de lo mucho que padeció, considerando el amor casi infinito que profesaba á su divino Hijo, para inferir de aquí cuánto sufriria con los sufrimientos de Jesús, etc.

#### CANTO

De susto el mundo y de terror temblaba Con anchas grietas desgarrando el suelo; El sol su lumbre y su calor negaba, Y allá en el alto y diamantino cielo Con miedo el ángel al querub miraba Y con amargo y grande desconsuelo; Y aun los sepulcros hórridos y yertos Dejaban luego con pavor los muertos.

Todo callaba triste y silencioso, Todo callaba con terror profundo, El cielo y el abismo tenebroso Y aqueste ingrato y delincuente mundo; Al ver en un patibulo afrentoso Un hombre desangrado y moribundo: Pero cosa, cual su último suspiro, Nunca vió el tiempo en su infinito giro.

Porque era este Hombre el Dios Omnipotente. Que hizo de nada el mundo y las estrellas, Y la Luna y el Sol resplandeciente; Y del hombre tambien las formas bellas Con lodo nada mas, y el alma ardiente Con su soplo divino, y todas ellas Las criaturas del mundo à sus piés puso, Pero hace de ellas deplorable abuso.

Como en el Paraiso la manzana, Y lo maldice su Criador severo; Mas la piedad domina soberana En su pecho, aunque airado y justiciero, Y un Redentor le ofrece que mañana Quite de su garganta el yugo fiero Que acaba de ponerse, y es su Hijo El Redentor que hoy muere en la Cruz fijo.

Por eso el mundo ahora se estremece, Por eso el cielo con asombro calla, Por eso el susto en el abismo crece, Que perdió con el hombre la batalla; Y por eso la Virgen desfallece, Que cerca del patibulo se halla, Soportando tan hórrido tormento, Cual comprender no puede el pensamiento

Jamás un hijo sin su madre amante, Lleno de hambre y de dolor y frio; Jamás un moribundo delirante, Jamás un mártir en el potro impio, Un tormento sufrieron semejante Al de la Virgen, cuando vió al judio Crucificar á su Ilijo idolatrado, Y le dió hiel un pérfido soldado.

Sí, Paloma inocente y gemidora, Nosotros contemplamos los horrores De la pasion de tu Hijo, salvadora De los tristes humanos pecadores, Y aquella multitud desgarradora De acerbos y terrificos dolores, Que de tu pecho atravesó el sagrario, Por el dolor del Mártir del Calvario.